

TEMA: Salud

SUBTEMA: Focos Infección AL

REFERENCIA: La Jornada. (26 de junio). Mercado, focos de infección de coronavirus en América Latina. Recuperado de <https://bit.ly/38cXUFU>

NOTA:

### **Mercados, focos de infección de coronavirus en América Latina**

El principal mercado mayorista de alimentos de la Ciudad de México detecta docenas de casos de coronavirus a la semana. Un mercado bajo techo en Venezuela fue la fuente de uno de los mayores brotes del país. Y todos los vendedores en un vasto mercado de Perú dieron positivo a Covid-19.

A medida que la pandemia de coronavirus se adentra en el continente, desde México hasta Argentina, las autoridades de salud pública pasan apuros contener los brotes en los emblemáticos mercados techados de venta de comestibles en América Latina, un elemento querido y esencial de la vida en la región, y un escenario casi perfecto para la propagación de la enfermedad.

Dado que cientos de millones de personas dependen de estos mercados para su alimentación y sustento, las autoridades debaten si es posible que funcionen sin ser un foco de infección. | Debido a la irregular realización de pruebas, los enormes huecos en la cobertura de salud, la deficiente aplicación de las medidas de distanciamiento social y una extendida desigualdad, muchos países latinoamericanos están registrando

a diario aumentos importantes de nuevos casos, convirtiendo a la región en una de las más golpeadas por el coronavirus.

La gigantesca Central de Abasto de la Ciudad de México —un complejo de unos 3 kilómetros cuadrados (una milla cuadrada) provisto de lotes, almacenes, bahías de carga y puntos de venta al mayoreo— es el principal lugar de adquisición de frutas, verduras y otros productos agrícolas para unos 20 millones de consumidores de la zona metropolitana. Sus pasillos están colmados a diario por 90 mil trabajadores y hasta 300 mil compradores.

El mercado ha registrado 690 casos confirmados de coronavirus, y rebasó los 200 por semana en mayo. Sin embargo, instaló su propio centro de pruebas y un área de triaje, e instituyó el rastreo de contactos antes de que la misma ciudad lo hiciera, y la cifra semanal de nuevos casos se ha reducido a unos 60 o 70, dijo su director, Héctor García Nieto.

Cerrar la Central de Abasto está descartado.

“Sería como clausurar el estómago de una parte del país”, dijo García Nieto.

Esta realidad se repite en toda América Latina, donde grupos de vendedores callejeros a menudo proliferan alrededor de los mercados; donde millones de agricultores no tienen otros puntos de venta para sus productos; y donde la pobreza impide a los consumidores comprar en los almacenes de comestibles.

Perú tiene más de dos mil 600 mercados de alimentos. En mayo, el gobierno dijo que después de examinar a miles de vendedores, determinó que 36 de los mercados más grandes de Lima eran puntos de contagio.

### **COMENTARIO**

En México se han detectado docenas de casos de coronavirus a la semana en mercados, en el caso de Venezuela un mercado bajo techo fue uno de los lugares con brotes en el país, y en el caso de Perú, todos los vendedores de un vasto mercado dieron positivo a COVID-19.

Los mercados techados de venta de comestibles en América Latina se han convertido en un foco rojo en la propagación del virus, por tal situación las autoridades han debatido si es posible que funcionen sin ser un espacio de alto riesgo de contagio.

En el caso de la Ciudad de México, la central de abastos, un complejo con 3 kilómetros cuadrados es el principal lugar donde se adquieren frutas y verduras para ser distribuidas a lo largo de la ciudad, donde hay una presencia diaria de 90,000 trabajadores y hasta 300,000 compradores, este mercado ha rebasado los 200 casos a la semana a partir de mayo.

La importancia de contener la propagación del virus en lugares tan aglomerados diariamente se ha vuelto una preocupación para el Gobierno mexicano, sin embargo, no es una salida clausurar o cerrar el establecimiento, ya que si esto se hiciera se detendrían muchos sectores que dependen del abastecimiento de frutas y verduras.

La realidad en México es diferente a la que se vive en países europeos, más del 50% de las personas trabaja y su economía diaria depende del mismo mercado. Como lo menciona la nota, en América Latina un sector importante se ubica en el empleo informal, entre ellos los vendedores callejeros, que pueden llegar a propagar el virus. El Gobierno tiene que buscar estrategias para evitar la propagación del virus, lo que podría resultar cada vez más complicado pues existe una urgencia por reactivar la economía y puntos esenciales (como los mercados) se han convertido en un foco de infección tornando complicado el aplanar la curva de contagios.

**RESPONSABLE**

**Carlos Manuel Galindo Salazar**